

Pero si no lo han escuchado. . .

Cualquier persona, no importa cuál sea su situación, es responsable ante Dios.

Siempre existe quien se cuestiona, «¿Qué pasa con las personas que nunca han oído de Cristo?» En las Escrituras es muy clara la respuesta: «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos». (Hechos 4:12) Si entendemos bien el versículo, no importa cuáles sean las circunstancias, sólo hay una manera de llegar a Dios y es a través de su Hijo Jesucristo.

Jesús dejó en claro en el Evangelio de Juan que Él es el único camino. «Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; **nadie viene al Padre, sino por mí**» (Juan 14:6) Esa idea es explicada algo diferente en 1Juan. «Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, **tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida**». (1 Juan 5: 11-12) Estos versículos -

y docenas más - establecen claramente la misma cosa: la salvación es sólo por medio de Cristo.

Ahora, alguien podría decir, «No es justo de parte de Dios condenar a los que no han oído el evangelio». Ante esa idea, podemos responder que Dios es lo suficientemente grande como para revelarse a todo el mundo. El primer capítulo de Juan dice lo mismo. «Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que **todos creyesen por él. No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz. Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo**». (Juan 1: 6-9).

Cuando Dios habla a través de la naturaleza o a través de los Cielos como lo declara el Salmo, Él es totalmente capaz de darse a conocer. «Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firma-

mento anuncia la obra de sus manos». (Salmo 19:1)

Después de un minucioso estudio de las Escrituras, podemos creer que cualquier persona, no importa cuál sea su situación es responsable ante Dios. También podemos entender que Dios se revela libremente a sí mismo. Si en una persona crece el deseo de conocer a Dios, entonces Él le revelará más conocimiento acerca de Sí mismo. «Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa». (Romanos 1:20)

Cada misionero que ha ido a la selva lo ha hecho porque alguien en esa jungla anhelaba saber más acerca de Dios. Por eso es imperativo que vayamos a aquellos que no han escuchado las Buenas Nuevas, después de todo, esa es nuestra Gran Comisión.